

## Literatura & biopolítica... ¿& humanidades médicas? Institucionalidad de lo viviente y tradiciones discontinuas

Francisco Gelman Constantin<sup>1</sup>
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Literatura Hispanoamericana
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Bachillerato Popular Sergio Karakachoff
fgelman@filo.uba.ar / simbiosisficticia@hotmail.com

Resumen: La cristalización de la biopolítica como un ingrediente decisivo de las investigaciones contemporáneas en literatura implicó la relevancia institucional de una pregunta por los lazos entre el lenguaje y la vida biológica de las poblaciones y los cuerpos singulares respecto de aquello descrito en sentido amplio como técnicas de gobierno. Aunque concibió esos vínculos de distintas maneras, la investigación literaria en América Latina reabrió bajo esa perspectiva la indagación de las relaciones entre praxis literaria, Estado y mercado, con un foco en los sistemas de control numérico y maximización de la utilidad y legibilidad de los cuerpos, pero dejó en cambio mayormente en la sombra el problema de las relaciones prácticas y epistemológicas de los propios estudios literarios con las demás disciplinas que toman la vida biológica como su objeto. Reseñando la creciente relevancia de las médicas academias humanidades en otras y la propuesta Literaturwissenschaft [ciencia literaria] como Lebenswissenschaft [ciencia de la vida] (Ette), la ponencia ensaya nuevos modos de llevar adelante el programa de investigaciones abierto por la conjunción de la literatura y el pensamiento biopolítico que pueda incorporar ese ángulo ensombrecido.

**Palabras clave**: Literatura – Biopolítica – Humanidades médicas – Lebenswissenschaft – Lo viviente

**Abstract**: The crystallization of biopolitics as a key ingredient of contemporary research in literature brought with it the institutional relevance of a question concerning the bonds between language and biological life of populations and singular bodies as they are regarded by that which can be broadly called techniques of government. Although such links were conceived differently, literary scholarship in Latin America reopened from that perspective the study of the relationship between literary praxis, State and market, with a focus on the systems of numerical control and maximization of usability and legibility of the bodies, but on the other hand left mostly in the shadows the issue of the practical and epistemological relationships of the literary studies themselves with the other disciplines that made biological life their object. By reviewing the growing importance of the medical humanities in other academic centers and the proposal of a Literaturwissenschaft

<sup>1</sup> Francisco Gelman Constantin es investigador en formación como becario doctoral del Conicet y doctorando en Literatura radicado en el Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires), donde también es adscripto de la cátedra de Teoría y Análisis Literario (A y B). Además fue dos veces becario del Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD). Investiga las relaciones entre literaturas y artes escénicas y la biomedicina, y sus textos han aparecido en libros y revistas

académicas de América Latina y Europa.



[literary science] as *Lebenswissenschaft* [life science] (Ette), this paper explores new ways of carrying on the program of research inaugurated by the conjunction of literature and biopolitical thought which can incorporate this disregarded angle.

**Keywords**: Literature – Biopolitics – Medical Humanities – Lebenswissenchaft – The living



Esta ponencia comienza por tres signos de exclamación.



El material verán fácilmente cuál es, es un resumen de historia clínica, cada quien habrá lidiado con él en alguna o muchas ocasiones. Si dejamos en suspenso los saberes médicos que nos faltan y sus tecnicismos, no resulta demasiado enigmático como texto. Menos claro será, en todo caso, por qué o cómo podría este material ser un objeto para los estudios literarios.

Están editados algunos datos sensibles y está destacada una sola línea, en la que la el registro de un marcador de laboratorio, la calprotectina, alcanza –después de un tiempo de tratamiento no tan exitoso– un valor óptimo para la salud del paciente; a ese momento en la historia (en la historia

clínica) sigue una marca tipográfica llamativa, estos tres signos de exclamación en cuya resonancia quería empezar hablándoles, con esa celebración tan fuera de registro, tan fuera de tono. Podemos reflexionar sobre en qué medida pueda situarse en el exceso de escritura de esos signos de puntuación que enfoco un sujeto médico complejo y dividido, en una escena biomédica que no es tan fácil clausurar dentro de las fronteras físicas y legales que podrían caberle a una institución hospitalaria. Pero además y sobre todo, a nuestros efectos, cabe pensar en qué sentido podría alojarse también en esas marcas tipográficas un sujeto de los estudios literarios, que –bajo las condiciones de una revisión del vínculo entre literatura y biopolítica y una conexión especulativa con las humanidades médicas – pueda investigar concepciones de lo literario reacias a una estructura de campos y a sistemas de valores unideterminados.

Así planteado el desafío, retrocedamos un poco, entonces. En un momento particular del proceso de incorporación, revisión y crítica de las reflexiones sobre el vínculo entre la producción de saber y los regímenes de poder desarrolladas a partir de la obra de Michel Foucault, los estudios literarios en América Latina han adherido significativamente en el curso de los últimos años a la teoría biopolítica. "Lo viviente" se convierte en un objeto de análisis predilecto de la crítica y la teoría, a través de poéticas literarias particulares y secuencias históricas más amplias dentro de las tradiciones culturales del continente. Eso ocurre, si exageramos un poco las diferencias, en dos direcciones principales.

Por un lado, una línea más apegada al historicismo foucaultiano ha investigado las relaciones de movimientos, poéticas u obras literarias particulares con las políticas de poblaciones y el gobierno de la vida biológica (y dentro de ellas, en algunos casos, el ejercicio médico), en interlocución estrecha con el punto de vista de una historia política, social, cultural y de las ciencias. Esta primera dirección no siempre siguió pensando la literatura como la simple representación de un trayecto histórico en las técnicas de poder, pero sí ha dejado en buena medida de lado el problema del estatuto

de lo literario; en ocasiones, porque se escribía en oposición a historias sociológicas de la literatura que hacían de la emergencia de un campo literario autónomo su preocupación prioritaria y, en otras, precisamente por adherir a ellas. Además de dejar así mayormente fuera la renovación de una pregunta situada por lo literario –concordante o no con presupuestos autonomistas–, el grueso de estas investigaciones está concentrado en el siglo XIX, en remisión explícita al papel de los saberes científicos en la constitución y legitimación de los estados nacionales en América Latina, con el naturalismo y sus cliniciens ès lettres de protagonistas (Nouzeilles; Salesi; Rodríguez; Simari).

Por otro lado, segunda dirección, han proliferado las indagaciones alrededor de la "animalidad" y lo "postorgánico", que sostienen su vínculo con la tradición filosófica y de la teoría literaria a través de la interlocución con la Deconstrucción y otros linajes nietzscheanos. En este sentido, ubican en primer plano el problema de la representación literaria en horizonte de imposibilidad (o de recusación axiológica; a menudo ambas a la vez) e indagan la viabilidad de usos de lenguaje no representativos, que acaban siendo adjudicados a la proximidad o indiscernibilidad respecto de la voz de los animales, a la interpenetración con sus mundos perceptivos o a la contigüidad con lo inorgánico (Giorgi; Yelin "Imágenes" y *La letra*; Kogan). Así, la interrogación sobre el valor de la literatura o lo literario ante la perspectiva biopolítica es desplegada de manera frontal. En cambio, a diferencia de lo que ocurría en aquella primera dirección, y hacia aquí vamos, por justificadamente exterior a su foco de interés, la relación específica con las técnicas de cuidado médico queda fuera de cuadro.

Hasta acá, entonces, dos primeras forma de institucionalización de lo viviente, en la articulación entre literatura y biopolítica; juntura de una producción abundante y valiosísima entre nosotros y nosotras. Luego, una forma más marginal que ha tenido algunos efectos locales, sobre todo en México y Colombia, orbita alrededor del debate sobre la Literaturwissenschaft als Lebenswissenschaft [ciencia literaria como ciencia

de la vida]. Es el caso de estudios filológicos en la romanística, que han dirigido una atención crítica a la relevancia social de los saberes "bio" dentro de la formulación de políticas de Estado, la financiación de la investigación pública y los debates colectivos. Bajo esa inquietud, investigadores e investigadoras, con Ottmar Ette en primer plano, han apostado por la reformulación de un concepto de "vida" que pueda recuperar el valor social de las investigaciones en humanidades y en literatura en particular, por eso la Literaturwissenschaft [ciencia literaria] como Lebenswissenschaft [ciencia de la vida], tal que la competencia por fondos y prestigio se transforma en un desafío epistemológico (Ette; Ette y Asholt). Con ello tienden a adelgazar el concepto de vida respecto del umbral de la modernidad científica en el sentido en el que fue estudiado en la tradición foucaultiana, hasta que dista en poco del de "experiencia"; sin embargo, por esa vía elevan una serie de interrogantes sensibles sobre la relevancia de los saberes de los estudios literarios ante la gravitación gubernamental de los saberes "bio" y sitúan de manera mucho más franca el problema de la institucionalización de lo viviente como objeto de conocimiento e intervención técnica.

Hay, claro, más vías posibles. En primer lugar, Foucault concibió el concepto de biopolítica en sentido más estrecho para los siglos XVIII y XIX con sus coordenadas epistemológicas y gubernamentales específicas y es legítimo reconocer esas fronteras históricas; pero ello no implica que para moverse más allá del naturalismo y el higienismo en América Latina y entrar a los siglos XX y XXI sea forzoso olvidar esa institucionalidad precisa y reemplazarla por la historia larga del poder soberano en occidente o del Imperio a la manera de Agamben o Negri y Hardt. Para quienes, en lugar de dejarse llevar por el giro grecorromano, por la gigantomaquia Negri-Hardt o la vaporización deleuziana, prefieran remitirse a las conferencias alrededor de la medicalización que dio Foucault en Río de Janeiro en 1974 ("La crisis") subyace el peligro, es cierto, del sociologismo. Porque, en efecto, lo más rico de las lecturas de este otro Foucault, tanto desde América Latina como desde Reino Unido, ha ocurrido en el terreno de la sociología y la antropología de la



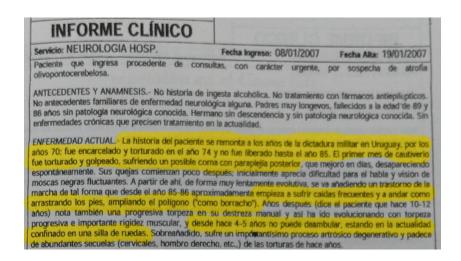
salud (Rose; Rose y Rabinow; Novas; Costa y Rodríguez; Franklin); sin embargo, suficiente teoría literaria preocupada para la dimensión institucional de sus saberes y objetos, y advertida contra el sociologismo ha sido producida entre nosotros y nosotras como para que el escollo no parezca insalvable (Gerbaudo; Panesi; Delfino; Herzovich; etc.).

Hay, entonces, una vía alternativa en la biopolítica que conserva la referencia hospitalaria o biomédica como condición de institucionalización de lo viviente, y que actualiza su referencia revisando las mutaciones contemporáneas de ese espacio y esa disciplina, en lugar de sustituirlas por remisiones jurídicas, eclesiásticas o estatales demasiado vastas. Y en esa posición, nutriéndonos del problema sugerido por la ciencia literaria como ciencia de la vida, una aproximación crítica al terreno de las humanidades médicas tal como vienen desarrollándose en otros centros de investigación puede abrir un lugar nuevo para nuestros estudios literarios.

En efecto, en algunas partes de Europa y Estados Unidos, y en Cuba, las humanidades médicas indagan hoy qué puede ofrecer la frecuentación de la literatura para la transformación del cuidado médico y -sin buscarloredefinen desde allí el atributo de lo literario y qué destino le quepa a la literatura, así como abren nuevos horizontes para la teoría y la crítica. Es cierto, cuando ciertas intervenciones en humanidades médicas emplean las nuevas posibilidades tecnológicas de procesamiento del lenguaje para cuantificar algunas ocurrencias léxicas en narrativas médicas (Marini 59-62) quedan justificados los reparos ante el sociologismo. Cuando adoptan como criterio axiológico la empatía, las coping skills, la reunificación del sujeto o la comunicación, adhieren a una constelación de supuestos humanistas, espiritualistas y adaptativos que -por mucho que puedan comprenderse en el curso de la historia de la bioética- despierta merecidas suspicacias. Cuando se advierte la armoniosa coalescencia entre los llamamientos a la humanización de la medicina y las exigencias jurídicas que surgen de la acelerada mercantilización y judicialización del cuidado médico, es oportuno alarmarse. Nada de ello impide imaginar, sin embargo, que, a través de la

sutura de las humanidades médicas con la tradición de la biopolítica en los estudios literarios, nuevas investigaciones puedan componerse no solo de "saberes literarios" sino también de una comprensión más compleja de los problemas explorados por la teoría y la crítica. Y, al hacerlo, la referencia a lo "viviente" cobre para nosotros y nosotras una concreción institucional y un espesor conceptual a veces echados en falta, mientras las relaciones entre el cuerpo medicalizado y el lenguaje literario –las formas de la narración (Marini; Bates, Bleakley y Goodman), el objeto literario, la palabra poética, los modelos ficcionales (Kusminsky), la prótesis literaria (Mitchell y Schnyder) o como quiera que quepa concebir la literario y estético a partir de entoncesaparezcan bajo una nueva luz.

Apurémonos hacia algunas consecuencias que traería este experimento. Por un lado, nos podría llevar a exacerbar radicalmente la heterogeneidad del repertorio de materiales de los estudios literarios –bajo premisa de que su consistencia relativa vendrá dada por un modo de interrogarlos más que por la homogeneidad *a priori* de los objetos– hasta incluir textos como el que presenté al inicio o este otro (Gavilán Vidal 123):



que nos permiten iluminar algunas de las coordenadas históricas contemporáneas que hacen porosos los saberes y prácticas médicas a la intervención fuera de lugar de las humanidades en general y de los estudio



literarios en particular. Creo que hay que abrir esta posibilidad. Pero también, y esto creo que no es ya una posibilidad sino una necesidad, este experimento nos llevará a revisar las concepciones de lo literario que cabe sostener cuando la propia literatura y las artes se han lanzado de manera decisiva a intervenir sobre la escena biomédica.

## Bibliografía

Bates, Victoria; Alan Bleakley; Sam Goodman (eds.). Medicine, Health and the Arts: Approaches to Medical Humanities. London/New York: Routledge, 2014.

Costa, Flavia; Pablo Rodríguez (comps.). La salud inalcanzable. Biopolítica molecular y medicalización de la vida cotidiana. Buenos Aires: Eudeba, 2017.

Delfino, Silvia. "La trivialidad de lo sublime". Ramona. 18 (2001): 78-82.

Ette, Ottmar. Über Lebenswissen. Die Aufgabe der Philologie. Berlin: Kadmos, 2004.

--- ; Wolfgang Asholt (eds.). Literaturwissenschaft als Lebenswissenschaft. Tübingen: Narr, 2010.

Foucault, Michel. "La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina", "Historia de la medicalización" e "Incorporación del hospital a la tecnología moderna". La vida de los hombres infames. La Plata: Altamira, 1996. 67-120. Trad. de J. Varela y F. Álvarez-Uría.

Foucault, Michel. Histoire de la sexualité I: la volonté de savoir. París: Gallimard, 1976.

Franklin, Sarah; y Margaret Lock (eds.). Remaking life and death: Toward an Anthropology of the Biosciences. Santa Fe (US): School of American Research Press, 2003.

Gavilán Vidal, Julio. "Testimonio del horror. Tortura y prisión en el Uruguay de la dictadura". *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina*. Eduardo Rey Tristán (dir.). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2007. 113-122



Gerbaudo, Analía. "Los estados de la teoría". El taco en la brea.1 (2014): 3-19.

Giorgi, Gabril. Formas comunes. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.

Herzovich, Guido. "La crítica como infraestructura". Ponencia en las XXX Jornadas de Investigación del Instituto de Literatura Hispanoamericana, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 13 al 16 de marzo de 2018.

Kogan, Adriana. "Lo viviente como materia del arte". Intersecciones. Literatura latinoamericana y otras artes. Mario Cámara y --- (comps.). Buenos Aires: NJ, 2018.

Kusminsky, Gustavo. "Modelos ficcionales en la relación médico-paciente". *Medicina*. 77 (2017): 247-249.

Marini, Maria Giulia. Narrative Medicine. Bridging the Gap between Evidence-Based Care and Medical Humanities. New York: Springer, 2016.

Mitchell, David T.; Sharon. L. Snyder. Narrative Prosthesis. Disability and the Dependencies of Discourse. Michigan: Michigan University Press, 2000.

Nouzeilles, Gabriela. Ficciones somáticas: naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo (Argentina 1880-1910). Rosario: Beatriz Viterbo, 2000.

Novas, Carlos. "The Political Economy of Hope: Patients' Organizations, Science and Biovalue". *BioSocities*. 1 (2006): 289-305.

Panesi, Jorge. "Discusión con varias voces: el cuerpo de la crítica", Boletín del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. 12 (2005): 1-13.

Rodríguez, Fermín. Un desierto para la nación. La escritura del vacío. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010.

Rose, Nikolas. The Politics of Life Itself. Biomedicine, Power, and Subjectivity in the Twenty-First Century. Princeton/Oxford: Princeton University Press, 2007.

Rose, Nikolas; Paul Rabinow. "Biopower Today". BioSocieties. 1 (2006): 195-217.

Salessi, Jorge. Médicos maleantes y maricas. Rosario: Beatriz Viterbo, 1995.

Simari, Leandro. "Variaciones de la mirada científica ante la animalidad en las ficciones de Eduardo Holmberg". Anclajes. Xix (2015): 48-62.



Yelín, Julieta. La letra salvaje. Ensayos sobre literatura y animalidad. Rosario; Beatriz Viterbo, 2015.

Yelín, Julieta. "Imágenes del umbral. Hacia una crítica literaria poshumanista", ponencia en el V Congreso Internacional de Letras, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2012.